

Pulgarcita.

“El mundo cambió tanto que los jóvenes deben reinventar todo: una manera de vivir juntos, instituciones, una manera de ser y de conocer”

Fondo de Cultura Económica

Autor: Michael Serres

Año: 2013

Número de páginas: 98

Por: Jean Nikola Cudina*



El filósofo francés Michel Serres reflexiona metafóricamente sobre la metamorfosis que vive la humanidad a partir del surgimiento y el auge de las nuevas tecnologías, meditaciones que dan cuenta del cambio en la manera de entender y comprender al ser humano en relación consigo mismo, con los demás y con el mundo. Serres bautiza “Pulgarcita” o “Pulgarcito” a una generación que manipula un dispositivo móvil cualquiera a velocidades endiabladas utilizando sus pulgares. Una generación que vive en el mundo de lo virtual.

El nacimiento de este nuevo ser humano conlleva sin duda, una serie de transformaciones en las instituciones sociales, las cuales van a la par del surgimiento de las nuevas tecnologías y acontecen en una época de rupturas sin precedentes. La aparición de las nuevas tecnologías evidencia el comienzo de una era en la historia de la humanidad y “crean en medio de nuestro tiempo y de nuestros grupos una grieta tan amplia y tan evidente que pocas miradas han podido medirla en su justa dimensión” (Serres, 2013, p. 26).

Su auge permite entender el proceso de transición, cambio y transformación de la sociedad que va más allá de los aspectos novedosos, los avances de la ciencia y las potencialidades del ser humano.

Sin embargo, no es posible comprender los cambios ni las “crisis” si no se tienen en cuenta las implicaciones, el impacto y los alcances de las nuevas tecnologías. Estas

se conciben como un fenómeno que atraviesa intrínsecamente las dimensiones de la sociedad y el individuo.

A nivel social, uno de los aspectos –quizá el más importante– que requiere una reestructuración a fondo es la educación. Es claro que la relación entre enseñanza y aprendizaje debe también sufrir un proceso de transformación a fin de enfrentar una generación que se encuentra aferrada a las nuevas tecnologías.

Frente a este hecho, Serres plantea cuestiones importantes: ¿qué transmitir? ¿El saber? Pero el saber está ahí, en todas partes, en la red, disponible, objetivado. Entonces, ¿transmitirlo a todos? En este momento el saber es accesible para todos. ¿Cómo transmitirlo? ¡Ya está hecho! El acceso está al alcance de un clic; es transmitido a toda hora y alcanza todos los rincones del planeta: “Vivimos en un espacio de vecindades inmediatas” (Serres, 2013, p. 6).

Este cambio drástico y polémico en la enseñanza implica una reestructuración de la pedagogía. Polémico, dada la resistencia al cambio inherente a toda escuela, pero tan decisivo que repercute en todos los espacios de la sociedad y pone al descubierto una nueva mentalidad generacional.

Estos cambios, que hacen alusión a los procesos de enseñanza y a la forma como estos se conciben, muestran otras formas de construcción de conocimiento a partir de un saber accesible a todo el mundo. Serres da a entender que dicho saber se encuentra “[...] íntegro, a disposición, al alcance de la mano, accesible por la web, Wikipedia, el

* Estudiante Facultad de Psicología, Universidad de San Buenaventura, Cali-Colombia. E-mail: j.nikolacudina@hotmail.com

celular y por cualquier portal. Explicado, documentado, ilustrado, sin más errores que los que se pueden encontrar en las mejores enciclopedias” (Serres, 2013, p. 48).

Esta generación de la que Pulgarcita forma parte, avanza a la vanguardia de las nuevas tecnologías y ve transitar a través de sus pulgares el procesamiento de la información a una velocidad sorprendente. Pulgarcita es el producto y la externalización de nuestra cognición. “Entre nuestras manos, la caja-computadora contiene y hace funcionar, en efecto, lo que en épocas remotas llamábamos nuestras facultades: una memoria mil veces más poderosa que la nuestra; una imaginación equipada con millones de iconos; también una razón, puesto que miles de programas pueden resolver cientos de problemas que no habríamos resuelto solos. Nuestra cabeza está arrojada ante nosotros, en esa caja cognitiva objetivada” (Serres, 2013, p. 38).

El uso de las nuevas tecnologías se concibe como una extensión de las facultades psicológicas superiores de cada sujeto. Son la externalización de mensajes y operaciones que circulan en el sistema neuronal y nos permiten apreciar otras formas de pensamiento.

El mayor acontecimiento que trae a consideración el auge de las nuevas tecnologías es la relación que se estable-

ce entre velocidad y pensamiento. El pensamiento de este nuevo sujeto, está mediado por la dimensión del rápido acceso a través de las tecnologías en el mundo de lo virtual. Con el avance y desarrollo de las nuevas tecnologías, las puertas se encuentran abiertas para acceder a cualquier saber e información. “Aquel que se llame ciudadana o ciudadano, puede saber tanto o más sobre el tema tratado, la decisión a tomar, la información anunciada, el cuidado de sí... que un maestro, un director, un periodista” (Serres, 2013, p. 79). Es un sujeto inmerso en una situación de aprendizaje que conlleva un proceso de significación de magnitudes insospechadas.

Pulgarcita representa una generación sumergida en una nueva dimensión, fecunda, exuberante y en ocasiones apabullante, del rápido acceso a la información, la comunicación y el conocimiento; que asiste al desenvolvimiento de un sujeto que transita en una sociedad que demanda nuevas formas de pensamiento y refleja una cultura de lo que Bourdieu denomina *fast thinkers*. Un sujeto que se escuda bajo su destreza para solventar las necesidades de su vida cotidiana en el orden de lo procedimental y de lo práctico. Este tipo de pensamiento, asegura Serres, comienza a comprender el orden de las cosas y a servir a nuestras prácticas.